

# EQUIDAD DESDE EL NACIMIENTO

## UN ENFOQUE INTEGRAL SOBRE INMUNIZACIÓN Y NUTRICIÓN INFORME DE POLÍTICAS



ENGAGE • INSPIRE • INVEST

### RESUMEN EJECUTIVO

Juntas, la malnutrición y las enfermedades infecciosas causan millones de muertes infantiles que se pueden evitar cada año y contribuyen a un círculo vicioso de salud precaria, retraso en el crecimiento, pobreza y exclusión. Estas muertes evitables son síntomas de la distribución desigual del poder y los recursos en nuestras sociedades, que siguen empujando a las comunidades a un estado de carencias múltiples que pueden transmitirse de una generación a otra.

La pandemia provocada por el coronavirus (COVID-19) ha generado restricciones más sistemáticas para acceder a los servicios esenciales y ha empeorado las desigualdades existentes que afectan a los países y las poblaciones más vulnerables<sup>1</sup>. Las comunidades más desfavorecidas se han visto gravemente afectadas por la crisis, en particular aquellas que viven en áreas con más exclusión, como los entornos rurales, urbanos, humanitarios o frágiles en zonas remotas. Es probable que esto afecte a los importantes progresos alcanzados por los países durante la última década en materia de malnutrición y enfermedades que se pueden prevenir<sup>2</sup>.

La mitad de todas las muertes que se pueden evitar con vacunas en los países que reciben apoyo de Gavi son de niños con «dosis cero», es decir, aquellos que no han recibido ninguna vacuna rutinaria y que representan solo el 13 % de los niños. Dada la alta cobertura de la inmunización con respecto a otros servicios sanitarios esenciales, sabemos que estos niños también se ven privados de intervenciones nutricionales, así como de otros servicios básicos. Los niños con «dosis cero» y las comunidades desatendidas experimentan limitaciones cada vez mayores para acceder a dietas saludables e intervenciones nutricionales esenciales.

Al mismo tiempo, está ampliamente demostrado que las intervenciones de inmunización y nutrición son complementarias entre sí y, por lo tanto, la integración de ambas podría mejorar los resultados en materia de salud, aumentar la eficiencia y llegar a más personas. Una integración más sólida también es un paso necesario para crear sistemas de atención sanitaria primaria más adaptables. En última instancia, la labor para llegar a los niños con «dosis cero» y a sus comunidades con inmunizaciones rutinarias y servicios

nutricionales básicos tiene el potencial de romper el ciclo de la malnutrición y las enfermedades que se pueden prevenir.

Para garantizar el máximo impacto, la integración de la inmunización y la nutrición no debe limitarse a agrupar la prestación de servicios. Para conseguir una verdadera integración, deben compartirse una amplia gama de objetivos y funciones a través de plataformas de prestación de servicios y soluciones dirigidas por las comunidades. Cada interacción que tienen las personas con el sistema sanitario es una oportunidad para adaptar los servicios a sus necesidades específicas. Este enfoque requiere estructuras sólidas para los servicios esenciales integrales, coherencia entre los diferentes niveles gubernamentales, la participación de las comunidades y de personas influyentes locales, y un conjunto de incentivos financieros y no financieros para optimizar la integración de la nutrición y la inmunización a escala subnacional y comunitaria.

Con menos de diez años para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y dados los graves trastornos causados por la pandemia de COVID-19, ahora es el momento de invertir mejor y de forma más inteligente a medida que los países descubren poco a poco formas de restaurar, mantener y mejorar la inmunización, la nutrición y otros servicios esenciales. En lo que respecta a la consecución de este objetivo, las campañas de promoción específicas de la sociedad civil, las organizaciones de base y los socios serán fundamentales para crear y mantener los compromisos políticos y sociales necesarios para financiar y mejorar estos servicios.

Los gobiernos nacionales deben buscar soluciones innovadoras y basadas en datos para combinar programas de inmunización y nutrición (y atención médica estándar más amplia), incluso mediante el uso compartido de infraestructuras y cadenas de valor. La comunidad sanitaria internacional también tiene la importante responsabilidad de apoyar a los países en el desarrollo de estrategias de mejora de la equidad para reforzar los sistemas de atención sanitaria primaria y conseguir una cobertura sanitaria universal. Si queremos estar a la altura del principio de los ODS de «no dejar a nadie atrás», debemos comenzar por identificar a los grupos desfavorecidos y excluidos y ofrecer las intervenciones más esenciales.

1 Organización Mundial de la Salud (2021): COVID-19 pandemic leads to major backsliding on childhood vaccinations, new WHO, UNICEF data shows.

2 [https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/27610SG\\_SDG\\_Progress\\_report\\_2021.pdf](https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/27610SG_SDG_Progress_report_2021.pdf)